



Jueves 3 de junio San Carlos Luanga y compañeros mártires

Señor, Dios nuestro, Tú haces que la sangre de los mártires se convierta en semilla de nuevos cristianos; concédenos que el campo de tu Iglesia, fecundo por la sangre de san Carlos Luanga y de sus compañeros, produzca continuamente, para gloria tuya, abundante cosecha de cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2 Ti 2,8-15 La palabra de Dios no está

encadenada. Si morimos con él, viviremos con él

Salmo 24 Señor, enséñame tus caminos.

Mc 12,28-34: Amarás al prójimo como a ti mismo. El principal mandamiento

“En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: ¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: El primero es: Escucha, Israel, el Señor, Nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos.» El escriba replicó: Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas”

Hoy recordamos en la Eucaristía a veintidós mártires de Uganda, que dieron su vida por la fe en la persecución que tuvo lugar entre los años 1885 y 1887; entre los que destaca san Carlos Luanga, que era el líder de un grupo de jóvenes cristianos que servían en la corte del rey, y que prefirieron la muerte en la hoguera antes que apostatar de su fe y ceder a los deseos reales.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

La carta de Timoteo

- Todos no debemos olvidar que Jesucristo es la Buena Noticia.
 - Por eso hay que vivir y predicar esta Nueva Noticia.
 - No importa las críticas, los sufrimientos.
 - Pues nadie puede encadenar la palabra de Dios.
- Pues si lo hacemos viviremos con él y con el moriremos.

El amor por encima de toda apariencia

- Se discute acerca de lo fundamental del amor.
- Amor a Dios y amor al prójimo.
- Los dos amores se unen y se complementan.
- Por eso Jesús coloca los dos mandamientos juntos.
- Si amas a Dios que no ves y no amas a tu hermano que ves. Eres un mentiroso. (1 Juan 4,20-21)

mrivassnchez@gmail.com